HERALDO DE ALCOY

NÚM. 882 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO V

1900

Sábado 21 de Julio

LOS SEPARATISTAS

Cuando el cocinero Juan entró en la cocina hace muchos años, era aquello un alboroto.

—Vuélveme á la fuente, decía el agua: que me pudro en la tinaja; y más pudre la sangre tener ese vecino tan grosero que habita en la aceitera.

—¡Miren la limpia! —respondió el aceite, que no se acuerda de cuando se arrastraba por la arena. No tuve yo vecina más pesada y no me quejo.

—¿Pues y yo, dijo la sal, que he nacido en Cádiz, y me trajeron aquí para molerme entre gente tan desaboría?

—¿Yo desaboría?— replicó vivamente la pimienta; seré pequeñita y morenucha, pero tengo más gracia que tú.

—Oiga usted, señora! ¡no soy nadie? —dijo la cebolla.

—Usted es una tripuda tan sin gracia, que hace llorar á todo el que se acerca, repuso la sal. Solo se puede usted dar tono con el pepino y el tomate.

—¡Cuánto daríais todos por tener mis colores!—dijo éste.

Soy una calabaza ilustrada—replicó el pepino, y no me comprendéis.

Y nadie se entendía en aquel alboroto sin plazuela.

Solo resultaba claro que todos querían separarse, porque exclamaba cada cual por su lado:

—¡Vuélveme á la salina! ¡Vuélveme al árbol! ¡Vuélveme á la huerta!

—¡Cómo se entiende!, dijo exasperado el cocinero. ¿Creéis que no he de saber gobernaros? No habría naciones si se dejase á cada pueblo hacer su gusto sin consideración á los demás.

Y sin cuidarse de sus quejas, cortó en pedazos la cebolla y el pepino; molió y mezcló la sal y la pimienta; los echó en una sopera con el aceite y el tomate, batiéndoles con furia; los inundó de agua y empapó en ella mendrugos de pan duro, hasta que los dejó bien avenidos; todos mezclaron sus cualidades y sabor, su aroma y su alimento.

Acudieron á probarlo los gastrónomos y vieron que era bueno. Del apellido de su autor, tomó el nombre de gazpacho. Se hizo popular en todas las cocinas y los españoles declararon el gazpacho plato nacional.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.

ALCOY

En la última sesión celebrada por el Ayuntamiento, se trató de un asunto de vitalísimo y general interés, pues de su resolución depende el evitar, de un lado, la merma que sufre actualmente, por filtraciones de la acequia, el caudal de aguas de las fuentes públicas y particulares, y de otro, la posibilidad de que un hundimiento del acueducto, impida la entrada del agua en los depósitos.

En la sesión á que nos referimos, el alcalde D. Severo Pascual dió cuenta al cabildo de que se le habían hecho proposiciones por una Empresa particular, para canalizar las aguas, con sólida tubería de hierro, desde el manantial del Molinar á los depósitos de aguas, sin que el Ayuntamiento tenga que gravar su erario, no obstante calcularse en unas trescientas mil pesetas el coste de las obras de que se trata.

Antes de procederse á la ejecución de estas se practicaría un aforo en las aguas que salen del manantial del Molinar y otro en las que entran en los Depósitos, y bajo la base de ceder á la Empresa constructora de las obras, la propiedad de las aguas que hoy se filtran en dicho trayecto, se establecería el contrato, respetando siempre todos los derechos que los dueños de concesiones de agua tienen adquiridos.

En puridad, el proyecto es de importancia. El Ayuntamiento no puede realizar por sí, pues carece de medios, unas obras que gravarían poderosamente su erario. Reconoce, como todo Alcoy, el conflicto que ocasionaría el posible hundimiento del acueducto, pero ha de permanecer cruzado de brazos, confiando en la Providencia. Tampoco puede evitar las filtraciones de agua, porque como el trayecto es largo, las obras de reparación son costosas.

Todos estos peligros se evitarían con una canalización de hierro hecha á conciencia; y de ahí que cuantos conocen el proyecto iniciado por D. Severo Pascual, en el último cabildo, en nombre de una Empresa particular, lo hayan juzgado beneficioso y digno de que el Ayuntamiento lo lleve á la práctica, cuanto antes mejor.

—En la parroquia de Santa María, habrá hoy á las siete y cuarto, Felicitación Sabatina y misa en el altar de la Inmaculada Concepción.

A las nueve se celebrará la misa mayor de renovación.

—Por la Alcaldía le ha sido impuesta una multa de veinticinco pesetas á la Empresa de la corrida de toretes que se verificará en esta plaza el próximo domingo.

En los carteles de esta novillada, becerrada ó lo que saliere, la Empresa anunciaba la lidia de *cuatro bravos toros* y la muerte de dos *hermosos toros*.

D. Severo Pascual vió en esto de los *bravos* y *hermosos toros*, un cebo de la Empresa para atraerse al público, y con muy buen acuerdo, ha empezado por imponer la mencionada multa, sin perjuicio de intervenir la taquilla el domingo, si se promueve en la Plaza algún escándalo por las malas condiciones del ganado.

Este, según los que lo han visto, es más propio de una becerrada que de novillada; y hasta se cree que está criado en la huerta de Valencia, y no en Santistéban del Puerto, como reza el cartel.

—El termómetro acusó ayer, á la hora del medio día, treinta y nueve grados á la sombra. Desconocemos la temperatura al sol, pero del anterior dato bien se puede sacar la consecuencia, y hasta pensar en las delicias del Senegal.

—Se encuentra en Alcoy el ilustrado abogado y redactor de *El Siglo Futuro*, nuestro paisano D. Cristóbal Botella.

—En la ley del Timbre votada en Cortes, se introdujo la plausible y justa excepción en el pago de este impuesto en beneficio de las sociedades obreras.

Pero éstas se encontraron que, ó por ignorancia de los gobernadores, ó por falta de los indispensables y eternos trámites administrativos, ó por espíritu de malevolencia á estas sociedades, se les seguía exigiendo el pago del impuesto.

Una comisión de obreros madrileños visitó al ministro de Hacienda, relatándole lo que ocurría, y éste dirigió una circular á los delegados de Hacienda para que diesen traslado de la excepción.

Hace de esto cerca de dos meses, y que nosotros sepamos, continúan las cosas en su pristino ser y estado.

LA VIDA RELIGIOSA

Santo de hoy.—Santa Práxedes virgen y Santa Julia virgen y mártir.

Santo de mañana.—Santa María Magdalena, abogada contra la peste.

DESDE COCENTAINA

Julio 20 de 1900.

Sr. Director del HERALDO DE ALCOY.

Muy señor mío y distinguido amigo: Próxima la fecha en que esta villa va á conmemorar el tercer centenario de nuestro patrono San Hipólito mártir, voy á darle algunas noticias referentes á los festejos que se preparan.

Los más lucidos é importantes, serán, sin duda alguna, los tradicionales de moros y cristianos, en que tomarán parte catorce comparsas con sus correspondientes bandas de música, distinguiéndose entre estas las excelentes de los Regimientos de Guadalajara y Vizcaya y las famosas Primitiva y Nueva de Alcoy. Los festejos militares que han de verificarse en los días 12, 13 y 14 de Agosto, consistirán en brillantes dianas, grandiosa entrada de ambos ejércitos, pomposa misa de campaña, llamativas embajadas, simulacros de combate, pintoresca retreta, bailes característicos de las comparsas, serenatas, etc.

Merecen atención preferente, las fiestas religiosas; en la solemne misa del día 13 en honor á San Hipólito, cantarán distinguidos artistas valencianos, bajo la dirección del inspirado compositor D. Salvador Giner, estando encargado del panegírico del Santo, el eminente orador Dr. D. Juan Garrido, canónigo magistral de la basílica metropolitana de Valencia; y en la que ha de celebrarse el día 19, orquestada por la acreditada corporación musical de esta villa, se escuchará la elocuente palabra del Reverendo P. Fray Ludovico de los Sagrados Corazones, Prior de los carmelitas descalzos de Burriana. En las tardes de los dos predichos días, habrán solemnes procesiones generales, entonándose un himno alusivo al tercer centenario, letra del profesor D. Gaspar Mira, música del distinguido artista D. José Reig, presbítero, instrumentado por el laureado maestro D. Rafael Pascual.

En cuanto á los culturales, la Junta directiva ha procurado el que figuraren en el programa de festejos, dentro de los reducidos límites y medios de que puede disponerse en esta población; para la mañana del 16, está señalado el festival escolar en el que se premiará á los alumnos más aprovechados, y en la noche del mismo día se celebrará una velada literaria en la cual podrán tomar parte, sin sujeción á determinados temas, cuantos señores lo soliciten antes del 8 de Agosto.

La nota culminante de la exposición de labores, será la de dos meritísimas banderas laboradas por las Srtas. R. López, J. Botella, E. Gosálbez, S. Reig, J. Esteve, A. Esteve, y P. Blasco, bajo la inteligente dirección de doña Josefa Mira. Son también bordados de mérito los de la bandera del Santo patrono, debidos á las hermanas Trinitarias, y los de otros trabajos ejecutados en la escuela de doña Virginia Mira.

Mil plácemes en nombre de la Junta de fiestas á todas las que han colaborado en tales preciosidades artísticas.

Para terminar, enunciaremos tan solo los festejos populares que han de verificarse del 15 al 19 de Agosto; conciertos musicales, danzas al estilo del país, alborada en San Cristóbal, concurrida verbena en San Roque, dianas y bailes de gigantes y cabezudos, cabalgata formada por variados grupos de tipos españoles, bonitas carrozas, elevación de montgolfiers y aereostatos de figuras grotescas, carreras de ciclistas, concursos de cucañas, partidas de pelota y otros deportes regionales, cuerda pirotécnica, magnífico castillo de fuegos artificiales, traca kilométrica y espléndidas iluminaciones en los hermosos arcos de entrada y puntos principales de la población.

Agradeciendo su benévola acogida, insertando la presente, con el mayor respeto se ofrece afmo. S. S. Q. B. S. M.

Enrique Carbonell.

EL SUFRIMIENTO

Para el que sufre no hay dicha;
solo hay suspiros y lágrimas;
el bullicio le atormenta,
la alegría le maltrata.
Para el que sufre no hay flores,
para el que sufre no hay galas
ni nace la blanca aurora
al despertar la mañana,
Y sin embargo, el que sufre
tiene una vida envidiada;
que aunque la muerte columbra
dibujarse en lontananza,
como la muerte en la fe
halla un consuelo que encanta,
no tan solo no la teme
sino que por ella aguarda.

R. FERNÁNDEZ.

NUESTRO SERVICIO TELEGRÁFICO

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Dos noticias

Barcelona 20 (9 mañana).

Han reanudado sus trabajos los huelguistas de la fundición de bronce de don Francisco Lacambra y Masias.

La mayoría de los pasajeros y tripulantes del vapor italiano «Perseo», que ha llegado de Buenos Aires, se hallan acatarrados á consecuencia del intenso frío que sintieron al entrar el buque en el Mediterráneo.

Subida del descuento

Madrid 20 (12 mañana).

El Banco de Inglaterra ha subido su descuento del 3 al 4 por 100.

La suspensión de garantías

Madrid 20 (3 tarde).

De una conversación que un corresponsal ha tenido con el ministro de la Gobernación, ha sacado la impresión de que no se levantará la suspensión de garantías constitucionales en Madrid tan pronto como se creía.

Muerte de un general francés

Madrid 20 (5-10 tarde).

Un despacho de Blenhoa (Cochinchina) da cuenta de que el general francés Borgnes Desbordes, que mandaba las tropas francesas en la Indo China, ha muerto.

Firma

Madrid 20 (7 noche).

La Regente ha firmado hoy el decreto relativo al arreglo parroquial de la diócesis de Valencia.

Igualmente ha firmado el decreto de reorganización de primera enseñanza.

Otro lío

Madrid 20 (8-15 noche).

Rusia ha declarado de un modo oficial la guerra á China.

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Bolsa de hoy

Madrid 20 (5 tarde).

Interior contado	72'15
Id. fin de mes	72'20
Exterior contado	78'80
Amortizable	80'45
Id. 5 por 100	91'80
Aduanas	102'25
Cubas, 1886	85'55
Id. 1890	71'50
Filipinas	91'50
Banco de España	504'00
Tabacos	408'00
Francos	27'10
Libras	31'86

Tómbola de Portacœli

Los señores industriales y comerciantes de esta población, que quieran contribuir con algún donativo (géneros ó metálico) para la Tómbola de Portacœli á beneficio del Sanatorio de tísicos pobres del Dr. Moliner, se servirán entregarlo ó avisar para que lo retiren de su domicilio, á D. Juan Coderch, (San Cristóbal, 6, 2.º), presidente de la Junta local contra la Tuberculosis, ó D. Vicente Miró Laporta (San Lorenzo, 11, principal), vocal de la misma.

CORREO DE MADRID

Notas políticas

Hablábase anoche con insistencia del propósito del Sr. Silvela de proponer á la Reina el sábado próximo el restablecimien to de las garantías en Madrid y en Barce lona.

* * *

Mañana por la noche concurrirá el señor Romero Robledo al Círculo de la calle del Marqués de la Ensenada para despedirse de sus amigos.

* * *

Los periódicos de Barcelona, recibidos ayer, dicen que, según parece, el nuevo alcalde de aquella ciudad será el Sr. Sa quier y Vilarechia.

* * *

El Sr. García Alix ha declarado que no piensa crear la dirección de Bellas Artes, como se ha supuesto, y mucho menos su primir la subsecretaría, que cree indispen sable.

* * *

Anoche salió para Asturias el presidente del Congreso, Sr. Pidal.

Con este motivo se hablaba anoche en los círculos de haberse confirmado en absoluto la noticia de que el Sr. Pidal ha manifesta do rotundamente al Sr. Silvela su propósito de no ser presidente del Congreso en la pró xima legislatura

Es cierto, pero conservando, se añadía, su actitud de correcto ministerial.

* * *

Suponen los periódicos ministeriales que la unión nacional ha muerto.

El Liberal y *El País* protestan contra se mejante afirmación.

El Globo asegura que la unión subsistirá y que sus frutos sazonarán en futuras y acaso no lejanas leyes.

Es una indicación bastante clara de que el partido liberal hará suya alguna parte del que fué programa de la unión.

El Nacional recuerda sus enérgicas campañas contra la unión y dice que el único acto plausible de Paraíso es el de haberse retirado á su casa.

El Español declara que las vacilaciones y contradicciones que en tal asunto mostró el Gobierno, le quitan todo derecho para ostentar como triunfo de su política la di visión de la unión nacional.

* * *

Ha llegado ayer á Madrid y ha tomado posesión de la Dirección de Comunicacio nes el marqués de Portago.

* * *

También ha regresado de su excursión á Pamplona el ministro de Gracia y Justicia, que como es natural viene satisfechísimo de las atenciones que le han dispensado sus paisanos.

* * *

Los comisionados del Gobierno para el convenio con los tenedores de la Deuda ex terior Sres. Comyn y Laiglesia llegaron ayer mañana procedentes de París.

Les esperaba en la estación el ministro de Hacienda con quien celebraron una tenida conferencia.

Más tarde visitaron al Sr. Silvela.

Ecos de la Corte

San Sebastián 18.—El Sr. Dato ha pues to á la firma de la reina los siguientes de cretos:

Autorizando el establecimiento central de ingenieros para la adquisición sin las formalidades de subasta de material y para el trasporte desde el muelle de Santoña á Gijón de 727 cajas con armamento Maüs ser.

Concediendo el hábito de Calatrava á don Luis Ibáñez.

Jubilando al cónsul Sr. Uriarte.

Trasladando al Sr. Merlé al consulado de Londres; ídem al Sr. Baldasano al de Géno va; ídem al Sr. Brissola á Montreal; ídem al Sr. Torroje á la Habana; declarando ce sante al Sr. Sagrario por haber terminado su misión; destinando al Sr. Ramunit á Ro ma, al Sr. Martínez Tudela á Oporto, al se ñor Perignat á Liverpool, al Sr. Contreras á Glasgow, al Sr. Navarro en comisión á Tánger, al Sr. Salas á Jerusalén, al señor Moratilla á Casa Blanca, al Sr. Cubas á Odessa y al Sr. González Castillo á Saffi.

La combinación consular firmada termi na con la jubilación de los Sres. Avendaño y Rancés.

—Conversando el señor ministro de la Gobernación con los periodistas después de regresar de Miramar, ha dicho, refiriéndo se á la dimisión del Sr. Paraíso, que el fra caso de la Unión Nacional esta á prevista desde el momento en que pretendió erigirse en partido político, renegando de los parti dos y de la política, pero incurriendo en todos sus vicios y defectos y copiando sus procedimientos.

«Se vió claro—agregó el Sr. Dato—cuan do en las elecciones municipales se ofreció á la Unión Nacional que designara candi datos y rehusó pretextando que no querían ser políticos; pero la verdad es que rehusa ron porque eran pocos los puestos y mu chos los aspirantes.

Un partido ó un grupo que tiene como doctrina el no pago de los tributos no pue de aspirar á gobernar en ningún país me dianamente serio.

«La Unión Nacional carecía de persona lidades importantes—terminó diciendo el Sr. Dato—y además no es posible que haya partidos de comerciantes, de abogados, de boticarios, etc., etc.

»La Unión Nacional no ha tenido siquie ra el heroísmo del sacrificio.

San Sebastián 18.—A las tres de la tar de han ido el rey, la reina, la princesa y la infanta en un landó á la gran Dumont al Ayuntamiento.

Precedían á las reales personas el alcal de, dos tenientes de alcalde en otro carrua je, al que seguían cuatro batidores.

El rey vestía el uniforme de cadete de infantería.

Al carruaje seguía la escolta de gala y los coches en que iban la duquesa de San Carlos, la condesa de Sástago, la marquesa de Martorell y los altos funcionarios de Pa lacio.

En la Casa Consistorial daba guardia una compañía de infantería del regimiento de Sicilia, con bandera y música, y la cual hizo los honores á la llegada del cortejo real.

Una vez en el salón de recepciones, el rey ocupó su asiento á la derecha de la rei na, rodeando á ambos el ministro de jorna da, las damas de servicio, el marqués de Tovar como mayordomo de semana, los gobernadores civil y militar y la oficialidad de la escolta.

Detrás del trono se hallaban el duque de Sotomayor y los generales jefes del cuarto militar y cuerpo de alabarderos.

La recepción ha durado media hora es casa, después de la cual, los reyes pasaron al salón del consulado en el que estaba dispuesto el refresco.

Al salir del palacio de la plaza de Guipúzcoa para regresar á Miramar, la reina y las infantas fueron obsequiadas con ar tísticos ramos de flores.

Consejo de ministros

En la Presidencia

El Consejo celebrado ayer duró tres ho ras próximamente. Asistió el marqués de Vadillo, recién regresado de su viaje.

A la salida, el Sr. Gasset manifestó á los periodistas que se trataron los siguien tes asuntos:

Se ha acordado la prohibición de la pes ca con la traíña en todos los puertos del li toral desde el cabo de Finisterre hasta el río Miño, incluso la ría Arosa.

También se ha señalado las dimensiones de las mallas que pueden usarse de confor midad con lo solicitado.

El Sr. Aguilar de Campoo dió cuenta del proyecto de concierto tratado con las Re públicas americanas reconociendo validez recíprocamente á los tratados académicos.

Nombrándose ponentes en el asunto á los ministros de Estado é Instrucción pública.

Después se ocupó el Consejo de exami nar los telegramas de China.

El Sr. Allendesalazar informó á sus com pañeros de las gestiones realizadas por los comisionados de París, estimando que el resultado ha sido satisfactorio.

Se aprobó el exceptuar del marchamo á los pequeños tejidos.

El Sr. García Alix expuso la fórmula acordada con el ministro de Hacienda para regularizar el pago de las atenciones de primera enseñanza.

Dicha reforma se planteará por medio de un real decreto de la presidencia del Consejo, determinándose en el mismo que la Hacienda retendrá de los Ayuntamientos el 4 por 100 del recargo del 16 por 100 so bre la contribución territorial que perciben dichas corporaciones, y el Estado hará di rectamente los pagos de personal y mate rial.

En breve se publicará la reforma de la segunda enseñanza, continuando siendo seis los cursos para obtener el grado de bachiller.

La Facultad de Letras se reorganiza am pliando á cuatro los cursos.

Se trató de que en adelante dependan del ministerio de Obras públicas la Junta de exportación y otros asuntos de comercio que dependen del Estado.

El Sr. Gasset dió cuenta del proyecto que tiene de reformar la Junta consultiva de Obras públicas, transformándola en Consejo de Obras, que entenderá en los asuntos fun damentales.

Se aprobaron varios expedientes de Gue rra sobre adquisición de material.

* * *

A la entrada manifestó el Sr. Silvela que el envío de un buque de guerra á las aguas de China dependerá de las circunstancias, pudiendo ser necesario el mandar un con tingente armado.

Respecto á lo primero, parece que, en principio, está tomado el acuerdo, y será designado el acorazado *Carlos V*.

Dramas de la miseria

En el piso segundo interior de la casa número 3 de la calle de Castelló se desarro lló en la mañana de ayer un horrible su ceso.

Un infeliz demente dió de puñaladas á su madre, intentando después suicidarse.

En la referida casa vivían desde hace algún tiempo Emilio de la Iglesia y su an ciana madre Constantina Yuste.

Dedicábase éste á las labores de la casa y á cuidar á Emilio, el cual atendía á las necesidades de ambos con el producto de las ventas de tablas y platos pintados al óleo por él mismo.

Agobiados de deudas, extenuados por el hambre, sin esperanza alguna de remediar su triste situación, la anemia que los con sumía fué poco á poco perturbando sus fa cultades mentales, hasta llegar á concebir el horrible proyecto que ayer pusieron en práctica.

Ayer mañana una vecina del cuarto in mediato oyó lamentos y voces.

A poco oyó que la llamaban desde la ha bitación del pintor, acudiendo apresurada mente para saber lo que pasaba.

Al llegar á la puerta, se entreabió ésta con mucho misterio, y vió que perezosa mente asomaba una mano con un papel, al mismo tiempo una voz le decía:

—Tenga usted la bondad de llevar este papel á su destino.

La vecina cogió la carta, y después de leer el sobre, la llevó á casa del dueño de la finca, que es el magistrado Sr. Viada.

Su contenido era verdaderamente extra vagante.

Decía que vendiera los muebles del pin tor y que con el producto de ellos se cobra ra las mensualidades que le debían.

Entonces, alarmados todos, es cuando se encargó al portero, que es guardia del Ayuntamiento, que subiera á enterarse de lo que ocurría en el cuarto segundo inte rior.

El cuadro que ofrecía la pequeña vivien da era muy desconsolador y espeluznante.

En una de las dos únicas alcobas que tiene la habitación, y tumbado sobre la ca ma, empapada de sangre, estaba casi des fallecido el desdichado artista, con seis he ridas, algunas muy graves, en el pecho.

En la alcoba de enfrente y en la misma forma que Emilio, encontró el portero á la pobre anciana, también herida y en estado de postración grande.

Los facultativos de guardia del Gabinete médico de Pardiñas apreciaron en el cuerpo de la madre cuatro heridas graves en la región torácica, y en el de Emilio seis, también en el pecho, é igualmente graves. Todas ellas son de arma blanca.

A las tres de la tarde, hora en que se supo el hecho en el Juzgado de guardia, salió este con dirección al Gabinete médico de Pardiñas.

Allí tomó declaración al Emilio, quien á pesar de sus heridas, se encontraba muy reanimado después de la primera cura.

Del interrogatorio pudo deducir el juez, Sr. Mínguez, la perturbación mental que aqueja al infeliz artista.

—¿Por qué se ha querido matar usted?

—Porque debía matarme. He ofendido á Sus Majestades y creo que debía matarme después de esa ofensa.

—¿Y cómo fué eso?

—Fué que no les saludé al pasar cuando salían para San Sebastián.

Añadió el herido que sobre la mesa de su casa hallaría el juzgado una carta en la que explicaba la causa de su determina ción.

Dijo que después de tomar el desayuno acordaron él y su madre producirse la muerte.

El provisto de un puñal viejo y mohoso, la infirió cuatro heridas en el pecho y des pués se metió en su alcoba y se dió seis puñaladas, sin lograr matarse en el acto. Como encontraba dificultades de conse guirlo, una de las veces apoyó el cuchillo contra el suelo, con la punta sobre el cora zón, y se dejó caer para hundírselo hasta el puño.

La anciana Constantina Suste, ingresó ayer tarde en el Hospital de la Princesa, y Emilio fué conducido al Provincial.

El estado de ambos es gravísimo.

La retirada del Sr. Paraíso

El documento

Hé aquí el anunciado documento del se ñor Paraíso, dirigido á los organismos de la Unión Nacional:

«Sr. D.

Mi distinguido amigo y respetable com pañero. Obligado á poner término á nues tra protesta iniciada contra unos presu puestos y una administración que consti tuyen la más cruel de las burlas á la po breza del país, séame lícito ratificar una vez más el juicio que sobre la resistencia al pago le tengo ya manifestado. Hoy, co mo siempre, fío tanto en el resultado de ese procedimiento, que si cien veces se me re mara mi voto como en 1.º de Abril último, las cien lo emitiría afirmativamente.

Pudo dudarse un día sobre la convenien cia y eficacia de su aplicación; pero el nú mero, la fe y el entusiasmo de los que res pondieron á nuestros llamamientos fué tan asombroso, que sin la sorpresa del acto au xilio prestado á los que suscitando los odios del país contribuyentes, heridos y maltre chos, considerábanse vencidos, y sin el estacionamiento obligado durante estos meses de la política y de los negocios pú blicos, el éxito hubiera llegado: aun antes de plantear la resistencia.

Los 300 000 contribuyentes que espon táneamente traspusieron el plazo legal aceptando las consecuencias de una mal entendida movilidad, representan un ple biscito que cuesta dinero, mucho más im portante y significativo que el que haya podido preparar gobierno alguno, aún en aquellas elecciones en que el voto se cotiza y se vende.

Pero los días pasan y la resistencia no puede continuar limitada al estado presente, porque ello equivaldría al sacrificio estéril, hoy en una provincia y mañana en otra, de los más patriotas, de los mejores.

La resistencia, *que nunca respondió al propósito de negar recursos al Estado* y de la que no fué partidario el Sr. Costa, faci litaba un medio eficaz de crear un estado de opinión bastante movida para que la protesta, siendo ordenada, resultara viva, enérgica y permanente; como fué diario de la vida de este movimiento que, bajo mi honrada palabra, declaro nunca fué más grande ni más potente.

Pero era preciso al propio tiempo que se llevara á cabo con todas sus consecuencias: ampliarla á otros trimestres hasta obtener la satisfacción que con justos apremios de manda el país, y extenderla á otros tribu tos tan odiosos y vejatorios como el de consumos, que cada día *estrecha* más el ya difícil pasar de las clases menos acomo dadas.

Así lo he intentado para reforzar la acti tud de los que hoy la mantienen; pero como ni la mayoría de mis dignos compañeros de directorio opinan en ese sentido, ni de las facultades que concedió la asamblea de Valladolid á su presidente puedo hacer yo uso en estos momentos, sería verdadera te meridad, por mi parte, consentir la resis tencia, manteniendo la exhortación hecha en 30 de Abril último, sin facilitar medios de defensa al que patrióticamente sigue el consejo.

Los que tan gallardamente han perma necido en su sitio desde que acudieron á la cita, no merecen ser entregados y sacrifi cados: ni siquiera vencidos. Tienen bien ganado un puesto de honor en este movi miento que perdurará para bien de España y un lugar preferente en el afecto del directorio, que seguramente contará con ellos en luchas futuras.

Yo soy el que me considero vencido, aun que no derrotado porque desgraciadamente no ha existido lucha, y por ello, á la vez, señor presidente, que pongo término á la presente incidencia, dejando sin efecto el consejo que determinó la resistencia acor dada en 30 de Abril último, tengo el honor de poner en manos de ese organismo la di misión del cargo con que colectiva é inme recidamente me honraron en la asamblea de Valladolid.

Muy reconocido, nunca olvidaré las prue bas de consideración y de cariño que les ha merecido este modesto, pero leal y hon rado compañero y presidente.

Estoy y estaré siempre al lado de los que con la prudencia necesaria vayan *más allá*, impulsados por el amor á la patria, y mien tras llega el día del sacrificio, *que llegará* para todos, dispongan de la inutilidad de su muy afectísimo y sincero amigo que le saluda y b. s. m.,

B. PARAÍSO.

Espero que en vista de la presente se ser virá tomar en esa región las disposiciones que estime convenientes.

Historias y cuentos

LA ENFERMERA

En el vasto aposento, suntuosamente amueblado, y cuyo pavimento está cubierto con una mullida y elegante alfombra, rei naba el más profundo silencio.

Detrás de los amplios cortinajes de la alcoba yacía en cama lady Elena Marxton, gravemente enferma.

Junto al lecho, y sentada en una butaca, hallábase una hermosa joven vestida de negro.

Lady Elena, que al parecer dormía, des pertó de pronto y con débil voz preguntó:

—¿Es usted, María?

—Sí, señora.

—Estoy fatigadísima, y, sin embargo, no puedo dormir. Deme usted la medicina.

—Ya sabe usted, Elena—repuso María —que el doctor le ha prohibido abusar de ese medicamento.

Después, sin añadir una palabra, se le vantó y se dirigió hacia una mesita llena de frascos y de botellas. Vertió en una copa dos cucharadas de un líquido y se acercó al lecho de la enferma.

Lady Elena, que estaba sumamente dé bil, se incorporó con gran trabajo, tomó la medicina, y, abatida por el esfuerzo que acababa de realizar, cayó rendida en la almohada.

* * *

Lady Elena Marxton, hija de un hacen dado inmensamente rico, se había casado en América cuatro años antes con el yan kee Guillermo Marxton, el cual, después de haber visitado con su esposa las princi pales ciudades del Nuevo Mundo, vínose con ella á Francia.

Guillermo y su mujer desembarcaron en el Havre en Abril de 1880, y á los pocos días llegaron á París.

Los dos esposos se instalaron en un ho tel de la avenida del bosque de Bolonia, á dos pasos del Arco del Triunfo, y se dedi caron á gozar de los infinitos encantos que ofrece la vida de París.

Transcurrieron así tres años. Guillermo seguía adorando á Elena, que le correspon día con largueza, y el porvenir de entram bos estaba lleno de las más halagüeñas es peranzas, cuando de pronto interrumpió su ventura una terrible catástrofe.

Durante los primeros días del invierno cometió Elena la imprudencia de no abri garse lo bastante á la salida de un baile dado por uno de sus compatriotas, y sintió un terrible escalofrío.

A los pocos días experimentó un profun do malestar, del cual no hizo gran caso hasta que la dolencia fué agravándose con espantosa rapidez.

Guillermo solicitó el concurso de los me jores médicos de París, y el diagnóstico fué fatal. Todos convinieron en que se trataba de una tuberculosis, agravada por gérme nes hereditarios.

El marido, dominado por la mayor an gustia, escribió al padre de su mujer lo que ocurría, y para que ésta no cayese en manos mercenarias, hizo venir de Améri ca á una amiga de la niñez de Elena, Ma ría Berngett.

El suegro de Guillermo y María cruzaron el Océano y se instalaron en el hotel de la avenida del Bosque de Bolonia.

Como la enfermedad se prolongaba in definidamente, Elena obligó á su marido á salir á la calle para que no viviera siempre encerrado entre cuatro paredes.

Después de conmovedora lucha entre los dos esposos, que se adoraban, Guillermo no tuvo más remedio que ceder.

Durante los primeros días regresó á su casa á la hora convenida, provisto de curio sas noticias de sociedad, que comunicaba á Elena, para distraería en lo posible. Des pués fué abandonando esta costumbre, has ta el punto de no pasar al lado de su espo sa más que brevísimos momentos.

Elena se disgustó, manifestándole el do lor que le causaban aquellas irregularida des.

Desde entonces comenzó Guillermo á in ventar todo género de pretextos y de excu sas. Elena dió crédito á sus palabras y re cobró la confianza, lo cual fué causa de su perdición.

La pobre mujer no advirtió que su mari do, lejos de salir á la calle, como ella pen saba, no se movía de sus habitaciones du rante la mayor parte del día. Guillermo había encontrado un poderoso imán que le privaba de abandonar su casa. Y el imán era la hermosa María Bernhett la amiga, la condiscípula, la enfermera de su mujer.

La belleza de la joven le hizo olvidar á su esposa, á su Elena, á quien tanto había amado en otro tiempo.

Sintió Guillermo un verdadero pesar al descubrir en su corazón aquel nuevo amor; pero no trató de luchar, y se entregó loca mente á su pasión.

En un principio ocultó su afecto; mas al fin, le fué imposible la reserva. Habló á María, y supo con delicia que ésta también le amaba.

Desde entonces comenzó para los dos amantes una nueva vida. Tuvieron que bus car nuevos pretextos para alejarse de la enferma y evitar las sospechas del suegro, que con horrible desesperación veía morir á su hija.

Una noche, María después de haber pres tado sus cuidados á Elena, corrió á la cita que Guillermo le había dado en su aposen to.

En aquella entrevista debían combinar un plan para alejarse por algunos días de París.

Apenas se habían unido en estrecho abra zo, cuando abrióse bruscamente la puerta de la habitación y apareció en el umbral una fantasma blanca.

Oyóse una doble exclamación en medio del silencio de la noche.

El brazo de la fantasma se levantó en la

dirección de los dos culpables, que, inmó viles, permanecían petrificados en presencia de aquella súbita aparición.

Una mano diáfana parecía lanzar á los dos amantes una terrible maldición.

Brilló después un cuádruple resplandor, mientras cuatro detonaciones hacían crujir las paredes de la estancia.

Resonaron dos gritos desgarradores, y cayeron en tierra dos cuerpos en medio de un río de sangre.

A los pocos instantes desplomóse en el suelo la fantasma, mortalmente herida.

Elena había vengado la horrible traición de su esposo y de su pérfida amiga de la niñez.

OLIVIER PAIN.

Noticias

En el derribo que se está practicando del edificio que fué ministerio de Fomento (antes convento de la Trinidad) se ha encontrado una magnífica escultura, representando á Jesús atado á la columna.

Dicha joya de arte ha sido adquirida según personas que nos merecen entero crédito, por unos franceses, en la cantidad de 3.000 pesetas, por más que su valor asciende á cantidad mayor, pues se atribuye á Miguel Angel.

No fuera difícil que se hallasen otras preciosidades en aquel sitio.

El cónsul inglés en Beira, territorio portugués, fué asesinado, quedando preso el asesino.

En la mina Montecho, sita en la jurisdicción de Alonsotegui (Bilbao) una vagoneta ha arrollado á un joven llamado José Cara Pastor, dejándole muerto en el acto.

Por el Rectorado de la Universidad Central se ha publicado la Memoria del curso de 1898 á 99 y el anuario del de 1899 á 1900 de su distrito universitario.

En Pilas (Sevilla) se ha cometido un fratricidio. El vecino de aquella población Antonio Cuesta Barragán, de veinticinco años, soltero, asesinó á su hermano José, de veintitrés años, asestándole una puñalada en el corazón.

Antonio huyó, pero á poco fué capturado por la Guardia civil, que le ocupó el cuchillo de que se valió para realizar el hecho.

Parece ya cosa resuelta el que dentro de breve plazo se construya en Alcalá de Henares una estación del ferrocarril en sustitución de la que en la actualidad existe, que no reune condiciones y se encuentra en mal estado.

Ayer mañana ocurrió en la calle de Latoneros un suceso cómico trágico.

Según oímos en el sitio de la ocurrencia, llevaban atado convenientemente y con destino á una lechería de Puerta Cerrada á un macho cabrío, que consiguió desasirse de las ligaduras que lo oprimían y echó á correr perseguido por dos muchachos.

Llegó á la calle de Latoneros y penetrando en una casa subió al galope las escaleras, llevando tras sí á los perseguidores.

Llegó al piso tercero, cuya puerta estaba abierta, y penetrando en las habitaciones se arrojó por el balcón á la calle.

El cuerpo del animal cayó sobre un toldo de un comercio, gracias á lo cual no causó daño á la gente que por allí pasaba; con todo, una anciana que estaba debajo fué presa de un síncope, acudiendo en su auxilio el guardia municipal Fernando González.

El cadáver del animalito fué llevado al quemadero municipal.

Se ignora la causa que tuvo la cabra para suicidarse.

Inglaterra y el Transvaal

Triunfo de los boers

Londres 18.—Dicen de Pretoria que el general Roberts ha ordenado que las mujeres de los boers cuyos maridos están combatiendo y no se sometan á Inglaterra, sean conducidas hacia la costa en unión de sus hijos.

Un telegrama de Lorenzo Marquez afirma que el día 11 los boers tuvieron un triunfo en Senekal-Nek cogiendo á los ingleses cuatro cañones, gran cantidad de víveres y muchos caballos.

El combate fué rudo y los boers tuvieron diez bajas.

Se ignora las pérdidas sufridas por los ingleses, pero debieron ser numerosas.

La derrota de Senekal-Nek

Los boers han publicado un boletín dando cuenta del encuentro del día 11 en Senekal-Nek, que esta mañana telegrafié, y en que pusieron en completa derrota á los ingleses haciéndoles 200 prisioneros y apoderándose de varios cañones.

Pretoria 17.—Los boers atacaron ayer sin éxito la izquierda de la posición del general Pole Carew.

Otro triunfo

Según telegrafía de Pretoria lord Roberts, en el ataque de los boers á la división Pole Carew, los primeros tuvieron cinco muertos y 50 heridos, y los ingleses ocho muertos y 29 heridos.

Resolución de los boers

Los boers rompieron el cordón establecido por las divisiones Rundle y Hunter entre Betheelem y Ficksburg.

Paris 18.—Según noticias del Transvaal, los boers, no sólo están resueltos á defenderse hasta el último trance, sino que, en el caso de que les fuera adversa en definitiva la suerte de las armas, millares de ellos están decididos, antes que depender de los ingleses, á emigrar á los Estados Unidos.

Los boers sobre Lindley

En el Estado libre 1 500 boers con cinco cañones lograron librarse de un cerco de las tropas británicas emprendiendo la marcha sobre Lindley.

Los generales Broad Waad y Paget los persiguen.

La cuestión de China

Varias noticias

El corresponsal del *Daily Express* en Shanghai comunica con fecha 16, que los cónsules extranjeros en aquella población, temerosos ante la actitud amenazadora de los chinos, han telegrafiado á sus respectivos gobiernos pidiéndoles que envíen barcos de guerra.

Los chinos han amenazado con poner fuego á los grandes depósitos de petróleo establecidos en Pao Tung.

Los cónsules afirman que hay que desconfiar de las promesas de socorro del príncipe Thang, quien no cuenta con fuerzas suficientes para contener á los rebeldes.

Noticias importantes recibidas ayer tarde en Shanghai confirman que la rebelión se ha extendido á las provincias de Che Kiang, Kiangsi y Hunan, situadas en el centro del imperio, y que en la región de Yang Tse, también situada en el centro, los rebeldes dominan en absoluto.

Express *The Times* la opinión de que convendría acceder á que las fuerzas japonesas avancen solas sobre Pekín, en tanto que las tropas aliadas se encargarían de guardar las líneas de comunicación entre el ejército de operaciones y la costa.

Cuando se halle restablecido el orden, la Gran Bretaña, al decir del mencionado periódico, hará valer sus intereses y reclamará nuevamente el derecho de nombrar el inspector de las aduanas chinas.

Con fecha 16 anuncian desde Shanghai al *Daily Mail* que allí circula el rumor de que los boxers se proponen avanzar hacia el Sur hasta la extremidad meridional del gran canal, movimiento que sería la señal de un levantamiento contra los extranjeros en la región del Yang Tsong Kiang.

Cheng, el director del ferrocarril, ha afirmado á los cónsules acreditados en Shanghai que las turbulencias se han extendido ya hasta la provincia de Che Kiang y que varios comandantes de la región de Yang Tse Kiang han manifestado las simpatías por los boxers.

El edicto imperial del 3 de Julio ordena á los virreyes, según se ha indicado anteriormente, que emprendan la guerra contra los extranjeros.

También les anuncia que se enviarán tropas para que secunden la campaña de aquellos.

Los fuertes de Ta-ku

Berlín 17.—El comandante de la escuadra telegrafía desde Ta-ku con fecha 14:

«Las tropas aliadas han tomado ayer posesión de las fortificaciones de la parte vieja de Tien-Tsin; excepción hecha de un fuerte que será tomado en cuanto lleguen los cañones rusos que están en camino.»

La embajada en Paris

Paris 17.—Según *Le Journal*, el embajador de China en Paris y los secretarios y agregados hacen secretamente los preparativos de marcha, procurando evitar manifestaciones públicas. La embajada está vigilada por la policía.

Misioneros salvados

En el ministerio de Negocios extranjeros se ha recibido hoy un telegrama del cónsul de Francia en Che-fu que trae la fecha del 10.

Dice el cónsul que todos los misioneros franceses, excepto tres, han llegado á Che-fu.

Desembarco de 22.000 japoneses

Londres 17.—Noticias de Shanghai manifiestan que los 22.000 soldados japoneses enviados á China desembarcarán mañana ó pasado.

El ataque á Tien-Tsin

Un despacho de Shanghai dice que las tropas aliadas renovaron el ataque contra la ciudad fortificada de Tien-Tsin el 14 por la mañana, logrando abrir brecha en la muralla y apoderarse de todos los fuertes. Los chinos se declararon en completa fuga y los aliados tomaron posesión de la ciudad indígena y sus defensas.

El total de las pérdidas de los aliados entre muertos y heridos en los combates del jueves, viernes y sábado por la mañana ascienden á 800.

Los rusos y japoneses han sido los que han sufrido más en estos combates.

Nuevos detalles

Se han recibido ya despachos expedidos desde Tien-Tsin, que contienen detalles del ataque dirigido por las fuerzas aliadas contra la ciudad indígena.

En consejo de guerra celebrado por los jefes de las tropas internacionales, se había resuelto que todos los combatientes aliados, exceptuando los necesarios para guardar las concesiones, emprenderían simultáneamente el asalto de la ciudad indígena y el de las baterías de cañones de gran calibre que los chinos tenían emplazados sobre el flanco izquierdo de las fuerzas internacionales.

«Esta mañana al amanecer—dice un despacho—rompieron 42 cañones de los aliados el fuego sobre la ciudad vieja, causando inmensos destrozos y muchos incendios.

Apagaron los fuegos de casi todos los cañones de la ciudad, al mismo tiempo que 1.500 soldados rusos, apoyados por un pequeño destacamento francés y otro alemán, daban el asalto á una batería de ocho cañones montados por el enemigo sobre un terraplén del camino de hierro, al Este de la ciudad, y se apoderaban de un reducto armado con cinco piezas y cuyo polvorín volaron los franceses al poco tiempo.

El resto de las fuerzas francesas y todas las tropas disponibles ejecutaron á su vez una salida y atacaron al arsenal del Oeste, que los chinos habían logrado ocupar nuevamente, y se apoderaron de él después de tres horas de reñido combate, el más rudo que los aliados han tenido que sostener hasta ahora.

Las baterías francesa, inglesa y japonesa y las ametralladoras británicas sostenían entre tanto un nutrido cañoneo, al cual contestaban los chinos con vigoroso fuego de fusil.

Una vez evacuado el arsenal por los chinos, los franceses, los americanos, los japoneses y los tiradores de Gales avanzaron hacia la ciudad.

Los ingleses formaban la reserva.

Todas las fuerzas aliadas debían realizar después un movimiento combinado y tomar por asalto la plaza.

La infantería japonesa, con una batería montada, avanzó hasta el pie del muro de la ciudad indígena, siendo sostenida por la infantería francesa y por la infantería americana, que fueron reforzadas más tarde por las reservas inglesas.

Habiéndose persuadido los aliados de que era imposible penetrar hoy en la ciudad vieja, han acampado en estos momentos en las afueras.

Las pérdidas de los aliados han sido considerables, sobre todo las de los franceses, japoneses y norteamericanos.

El cañoneo de hoy ha causado varias explosiones en la ciudad indígena.

Los chinos agotaron su pólvora sin humo y disparan ahora con pólvora negra.»

El almirante Seymour, volvió á bordo obligado á ello por la herida que ha recibido.

El bombardeo de las concesiones extranjeras causa grandes daños, pues ninguna casa permanece intacta y además escasean los víveres.

Combates en Tien-Tsin

El almirante Seymour telegrafía el relato de la toma de la ciudad indígena de Tien-Tsin.

Los aliados atacaron la ciudad el día 13 á las dos de la mañana, continuando un violento combate hasta las siete de la tarde, á cuya hora aquéllos quedaron al pie del muro.

A la siguiente mañana, muy temprano, los japoneses abrieron brecha y penetraron en la ciudad, sin oposición, seguidos por otras tropas, apoderándose de todos los fuertes.

A la derecha del Canal, en Lin Tai, los rusos se hicieron dueños de una batería de doce pequeños cañones, mientras otras tropas combatían á la izquierda.

Ocho mil hombres tomaron parte en estos combates, resultando 700 bajas, entre muertos y heridos.

Los japoneses fueron los que más perdidas experimentaron.

Los ingleses tuvieron 20 muertos y 93 heridos.

En la frontera de Rusia

Paris 18.—Gran número de boxers y una columna de tropas regulares chinas se apoderaron de un convoy de municiones ruso cerca de Aigoun, junto á la frontera de la provincia de Amur.

Casi todas las fuerzas rusas que escoltaban el convoy fueron muertas por los rebeldes chinos.

El ministro de la Guerra, general André, tiene en estudio la formación de una división del ejército terrestre con destino á la guerra de China.

Anuncian desde Berlín que en los circulos oficiales de aquella capital se considera como imposible que las potencias acepten el nombramiento del general Wolseley para generalísimo de las tropas aliadas que han de combatir en China.

Varias noticias

El emperador Guillermo, contestado á la demanda de socorros que le dirigieran los comerciantes alemanes residentes en Shanghai, ha telegrafiado al cónsul alemán ordenándole que participe á todos los comerciantes alemanes del valle de Yang-Tse que para ampararlos y protegerlos ha enviado ya una escuadra compuesta de nueve barcos de guerra, los cuales están navegando en dirección de China.

El director de aduanas chinas Sir Robert Hart recibió la oferta de facilitarle la fuga, oferta que Sir Robert rechazó, diciendo que no abandonaría á los demás extranjeros cuya suerte quería seguir.

LA GUERRA EN CHINA

Los últimos horrores de Pekín, el asesinato inhumano de todos los europeos residentes en la capital del Celeste Imperio, la brutal crueldad de que esos asesinatos han ido acompañados, hacen que á los ojos de todo el mundo la cuestión de China tome otro aspecto distinto del que tenía y que todos los hombres de buena voluntad del mundo civilizado tengan ya un solo punto de vista en esa cuestión.

Antes cabía opinar de diferentes maneras en este gravísimo problema internacional que ha venido á plantearse con franqueza cuando menos se esperaba y acaso cuando menos oportuno era.

Cabía censurar la maldita codicia de las grandes potencias, y la infame política que ellas siguen en todas partes á impulsos de esa codicia. Cabía considerar grave atentado al Derecho la conquista y el reparto del Celeste Imperio. Hasta cabía tener simpatías por aquel pueblo de degenerados y de brutos, por que al fin y al cabo defendían su país y su religión.

Pero ahora no. Ahora no se puede, ni se debe pensar en ninguna cancillería europea ni americana, en nada que no sea la venganza de aquellos muertos, la limpieza de la mancha que los celestes han echado sobre los pabellones de las naciones civilizadas, el castigo ejemplar, tremendo y si es preciso cruel, de aquellos crímenes inútiles.

Las últimas versiones de esos hechos sangrientos parecen atribuirse como móvil principal el deseo de hacer imposible toda reconciliación con las naciones extranjeras.

¡Bárbaros! ¡Como si se necesitase tanto para imposibilitar toda avenencia! Harto sabrían el bárbaro Tuan y su salvaje soldadesca que bastaba y sobraba para determinar un *casus belli* inevitable los insultos á las embajadas y los combates reñidos en el camino de Ta-ku á Pekín por los 2.000 héroes que llevaba á sus órdenes el marino inglés lord Seymour, sin recurrir al medio de matar, después de martirizarlos, á los hombres de las embajadas en Pekín, de violar á sus mujeres y de beber la sangre de sus hijos pequeños.

Las naciones civilizadas, las grandes de Europa, los Estados Unidos y el Japón deben tomar horrenda venganza; pero no deben exponerse á que ni por un momento parezca indecisa su marcha victoriosa sobre el salvaje Pekín, ni arriesgarse en el camino á que la suerte de las armas les sea alguna vez adversa.

Queremos decir que deben prepararse de tal modo á las operaciones militares, que ni por un instante, una vez empezadas, pueda la soldadesca china alentar la esperanza de derrotar á sus enemigos. Es necesario que todas las naciones acumulen por mar y por tierra tales elementos de fuerza que desde el primer momento su superioridad sea tal sobre el chino, que al avance de los aliados siga el castigo de las bestias feroces en cuyas garras cayeron los representantes de todos los soberanos y de todos los pueblos del mundo civilizado.

Será mejor retardar ese castigo el tiempo necesario para asegurarlo que exponerse á contratiempos por querer precipitarlo.

Es preciso que las naciones lleven á la China cien mil, doscientos mil, quinientos mil, un millón de soldados, los que sean precisos y tales escuadras, que ni en el interior ni en las costas quede piedra sobre piedra en lo que ya no debe ser la China, sino inmensos territorios conquistados para la civilización. La soldadesca del dictador Tuan lo ha querido. Pues que sea. Que de China no quede más que el recuerdo.

Si allá á la hora de hacer el reparto surgen desacuerdos y dificultades entre las potencias peor para ellas. Eso no nos interesa ni como hombres civilizados ni mucho menos como españoles. Lo que ahora importa es que no queden suspensas las brutalidades cometidas antes y después de muertos con los infelices extranjeros que habitaban en Pekín y eso que según rumores, (que haga el Cielo que se confirmen) ha escapado de aquellos martirios y de aquella matanza el distinguido diplomático que tenía la desgracia de representar á España contra aquellas bestias feroces.

En los sacrificios que sea menester realizar para esto nuestro país no debe tomar parte alguna. Ni nuestro estado interior, ni ninguna guerra de consideraciones hacia las potencias que allí han de luchar, las cuales son ó los que nos han robado nuestro patrimonio colonial ó los encubridores ó por lo menos consentidores del robo demandan de España otra acción que la de enviar algún buque de guerra donde en caso necesario se refugien á la sombra de su bandera los españoles que abandonen el país.

Otra cosa sería ayudar á quien no nos ayudó jamás y sacar tal vez las castañas del fuego para que otro se las coma. Si fuera posible enviar rápidamente á la China un ejército tal que pudiera imponer por su fuerza nuestra voluntad nacional á la hora de las compensaciones, sería otra cosa. Como ese no es posible no vale la pena de sacrificar en el asunto la vida de un solo soldado español, ni de gastar una sola de esas pesetas tan despreciadas en el extranjero y que aquí nos hacen tanta falta.

Lo que sí deba hacer el Gobierno enseguida, sin pérdida de momento una vez confirmadas oficialmente las tremendas noticias que nos inspiran estas líneas, es mandar á paseo con viento fresco á esos mamarrachos que aún están tranquilamente instalados en el barrio de Salamanca llamándose individuos de la embajada china, y hacer una reclamación, no á las celestes que no están en condiciones de atenderla, si no á las potencias que van á conquistarles para la debida indemnización á las familias de nuestros muertos si los ha habido y la cantidad necesaria á indemnizarnos de las pérdidas materiales que haya sufrido nuestra embajada que moralmente se hallaba bajo la custodia de los embajadores de las demás potencias.

Y es seguro que esas gestiones del Gobierno habrían de tener éxito, porque ninguna cancillería podría formular argumentos en contra de ellas. Lo único que pudiera comprometer ese éxito sería vacilar en emprender las gestiones, ó dejarlas para cuando estuvieran fuera de razón.

Publicaciones

Un pensamiento muy patriótico, una dirección sabia y un buen gusto editorial ha tenido la casa Manuel Soler, de Barcelona, publicando la serie de Manuales que inicia con los tres que hemos recibido, la «*Física*» por el Dr. Lozano, la «Historia Natural» por el doctor Odón de Buen y la «*Geometría*» por el Dr. Mundi, catedráticos los tres de la Universidad de Barcelona.

El pensamiento es altamente patriótico: hace mucha falta vulgarizar en España los principios modernos de las ciencias; que la luz de sus conquistas pueda llegar á las inteligencias todas; en la biblioteca de los Manuales Soler figurarán no sólo los fundamentos de todas las ciencias, sino sus aplicaciones más importantes; las manifestaciones del arte, de la literatura, etc., etc.

De la dirección, ¿Qué puede pedir el más exigente? A continuación de los Manuales publicados se anuncian otros originales de D. José Echegaray, D. José de Luanco, D. Santiago Ramón y Cajal, D. Joaquín Costa, D. Ignacio Bolívar, Rodríguez Carracido, Piernas y Hurtado, Alfredo Calderón, Marzal, Lázaro, Salvador Calderón, etcétera, etc. Puede afirmarse que no ha reunido Biblioteca alguna española todo ese conjunto de los más ilustres tratadistas de nuestro país.

Y en cuanto al gusto editorial diremos que superan en mucho los tomitos, por sus grabados y su hermosa encuadernación, á los de las bibliotecas análogas que se publican en el extranjero.

Cada Manual consta de 150 páginas ó más; alguno de los que hemos recibido tiene más de 100 grabados, y su precio, encuadernados, es de 1 peseta 50 céntimos.

Con el empeño con que esta Biblioteca comienza y los propósitos del editor, puede augurarse un éxito completo. ¿Quién que hable el idioma Castellano no querrá conocer las Ciencias expuestas por Echegaray, Luanco, Ramón y Cajal, Carracido, Costa, de Buen, Calderón y demás?

Imp. del HERALDO DE ALCOY

Imp. del HERALDO DE ALCOY